



¿El arte promueve la obesidad? La obra de Fernando Botero

Does art promote obesity? The work of Fernando Botero

Mtra. Catalina Armendáriz Beltrán¹

¹ Profesora de asignatura de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM

INTRODUCCIÓN

La representación de la figura humana ha sido protagonista del arte desde la prehistoria; sin embargo, la estética del cuerpo humano y la manera de representarla ha cambiado con el paso de los siglos.^{1,2} En este sentido, las características del cuerpo humano, que se presentan en las obras artísticas corresponden a lo socialmente aceptado en la época en la cual fueron efectuadas tanto en la estética como en su significado, aunque en algunos casos pueden ser expresiones de crítica, rechazo o sátira.

Hay una estrecha relación entre el medio ambiente, alimentación y evolución humana y, sin duda alguna, esto se refleja en el arte a través de esculturas, pinturas y grabados que muestran una diversidad en la corporalidad a lo largo de los siglos.

Las representaciones de la obesidad en el arte brindan un contexto para pensar sobre el significado cambiante de la obesidad para las personas y la sociedad.³ Desde hace siglos ya había referencias de los problemas que genera la obesidad; sin embargo, no es hasta el siglo XX y XXI en el que se toma conciencia de su prevención. La Organización Mundial de la Salud define a la obesidad como “la acumulación anormal o excesiva de grasa que puede ser perjudicial para la salud”, Una forma simple de medirla es a través del índice de masa corporal (IMC).⁴

El propósito de este texto es hacer un breve recorrido sobre la presencia de la obesidad en el arte en general y, en particular, cómo lo presenta uno de los pintores latinoamericanos más exitosos: Fernando Botero.

ANTECEDENTES

En el arte primitivo se muestran estatuillas de barro con formas pronunciadas que los expertos asocian con la fertilidad, por ejemplo, *La Venus de Willendorf* (Figura 1). En los egipcios, aun-



Figura 1. *La Venus de Willendorf*. Museo de Historia Natural de Viena, Austria, Viena

Correspondencia: Catalina Armendáriz-Beltrán

E.mail: catalina.armendariz@gmail.com

Artículo recibido: 30 de noviembre de 2022

Artículo aceptado: 3 de diciembre de 2022

Armendáriz-Beltrán C. El arte promueve la obesidad? La

obra de Fernando Botero. *CyRS*. 2022; 4(2):129-134

<https://doi.org/10.22201/fesz.26831422e.2022.4.2.10>



que no hay muchas figuras obesas, en sí, hay referencias que indican que la gente cercana al poder tenía problemas de obesidad, ya que establecían “una asociación de la glotonería con la obesidad y una condena y estigmatización del comer en exceso”.⁵

Los griegos y romanos perfeccionaron la captura del movimiento en la pintura y la escultura; pero, Hipócrates, ya señalaba los problemas con el consumo de alimentos en exceso. En su texto *Aforismos y sentencias*, el médico griego refería que “los obesos están más expuestos a muerte repentina que los delgados”;^{1,5-8} es decir, aunque no hay muchas evidencias gráficas de cuerpos obesos en las escuelas y manifestaciones plásticas en los griegos y romanos ya encontramos referencias sobre este padecimiento.

En la Edad Media, a raíz de los conflictos militares y a las pandemias, eran frecuentes las hambrunas; por ello, presentar personajes obesos era un reflejo de opulencia y poder. Ejemplo de ello es el retrato de *Guillermo I el Conquistador* (Figura 2) que las crónicas reportan “como una embarazada” y que su posible muerte estuvo re-

lacionada con ello. En esta época se dio la efervescencia de imágenes religiosas, en alguna de ellas prevalecen las líneas curvas y el volumen. La obesidad fue catalogada en esta época como un pecado capital.³

En el Renacimiento, con el culto a la cultura grecorromana, se retoma la imagen del cuerpo en movimiento y, este, es la musa de los artistas. En esta época se obtuvieron importantes avances sobre el conocimiento de la anatomía;⁹ sin embargo, las formas voluptuosas y corpulentas eran señal de salud y buena posición social ante el acceso a los alimentos.¹⁰ Ejemplo de ello está el retrato de *Enrique VIII* (Figura 3) y *Las Tres Gracias* de Rubens (Figura 4).

En el Barroco se presenta una ambigüedad; por una parte, se criticaba el cuerpo obeso desde una perspectiva religiosa y social; sin embargo, estas características no se visualizaban en personas de la nobleza. En el siglo XVII Juan Carrero de la Miranda pintó a *Eugenia Martínez* (Figura 5) como una representación del dios griego Baco y como una manifestación del poder económico de la Corona.



Figura 2. *Guillermo I el Conquistador*, Sacristía de la iglesia de San Etienne



Figura 3. *Enrique VIII* h. 1537, por Hans Holbein el Mozu. Museo Thyssen-Bornemisza, Madrid.



Figura 4. *Las Tres Gracias*, Rubens. 1635, óleo sobre tabla, Museo del Prado, Madrid.

Para el siglo XVIII se visualiza al hombre de negocios como corpulento gracias a su estabilidad económica, mientras que las mujeres usaban el corsé como referente estético.

Con la Ilustración se acuña a la “obesidad como una forma de corpulencia excesiva” y es una característica de las personas con dinero, mientras ellos comen en exceso, el pueblo muere de hambre.

A inicios del siglo XIX se preserva la premisa de que la gente con dinero y poder podían tener cierto sobrepeso; sin embargo, a finales del siglo empezó a imperar la figura delgada con la aparición de los trajes de baño.⁵ Se planteaba las adecuadas conductas de vida.

En el siglo XX Gregorio Marañón desarrolló estudios de Endocrinología, cuyo propósito era analizar la obesidad. Como resultado de este proyecto se publicó la monografía «Gordos y flacos» publicada en 1926. Con el paso de los años la obesidad era cada vez mal vista; sin embargo, desde 1975, se ha triplicado en todo el mundo y es uno de los problemas más importantes de salud.^{4,5}



Figura 5. *La Monstrua desnuda* (Eugenia Martínez Vallejo) de Juan Carreño de Miranda, Óleo sobre lienzo, Museo del Prado, Madrid.



Figura 6. Fragmento de "Una familia", cuadro pintado por Fernando Botero en 1972.

EL VOLUMEN COMO FORMA DE EXPRESIÓN

Fernando Botero nació en Medellín, Colombia, en 1932. Inició su carrera como aprendiz de torero; sin embargo, abandonaría la disciplina para enfocarse en la pintura. Entre sus influencias plásticas están Rufino Tamayo, Diego Rivera y Alejandro Obregón.²

En su proceso creativo, Botero buscó nuevos estilos hasta que, según narra el artista, "pintó una mandolina, como había hecho muchas veces antes, pero en esta ocasión dibujó el agujero en el medio del instrumento bastante pequeño, e inmediatamente la imagen completa parecía explotar sobre el papel, aumentando su volumen y dimensiones hasta el éxtasis". Así, empezó una propuesta que después se denominó Boterismo; la cual, el artista la define como la "obsesión por la forma, la llenura y los volúmenes".¹¹⁻¹³

Los elementos que están presentes en toda la obra de Botero son figuras más robustas y gruesas de lo habitual, es decir, gordos; sin embargo, Botero explica su pintura como la



Figura 7. *Monalisa*, 1978. Fernando Botero. Museo Botero

escultura en la pintura, donde la volumetría es técnica, química, forma; es decir, es el pintor del volumétrico. Los personajes del Boterismo (Figura 6) se enfocan en la "monumentalidad heroica de las formas", la composición y lo geométrico.¹¹⁻¹⁴

Las piezas del pintor colombiano han alcanzado el éxito internacional, por las características de los personajes; sin embargo, ha sido continuamente cuestionado por el hecho de llevar figuras obesas o con volumen a diversos escenarios y situaciones que van de la cotidianidad, la violencia, los toros, oficios e incluso ha retomado pinturas de otros artistas para reinterpretarlo; por ejemplo la *Monalisa* (Figura 7).¹⁰

¿RETRATAR LA OBESIDAD?

En una sociedad como la nuestra donde hay un marcado culto al cuerpo y sus formas estéticas,¹⁰ Botero habla de sus referentes tan lejanos y tan



Figura 8. *Allegoria della primavera*, 1480, Sandro Botticelli, Galleria Uffizi, Florencia

cercanos como *Las Tres Gracias* de Rubens (Figura 4) y *La primavera* de Sandro Botticelli (Figura 8), donde se realza el movimiento y la belleza de las formas.

El artista buscó su propia estética, lenguaje y lo encontró en la monumentalidad, en lo desproporcionado, donde no solo son exagerados



Figura 9. *Mujer fumando*, bronce, Fernando Botero



los personajes, también los objetos y escenarios que rodean el cuadro. La propuesta de Botero es ejercer la pintura *per se* para generar nuevas bellezas y sensualidades.

Finalmente, se define al Boterismo como la técnica de "inflar" o "rellenar" las figuras y darles el aire monumental característico de este artista (Figura 9).^{13,14}

CONCLUSIONES

La representación de la obesidad en el arte tiene múltiples implicaciones: (i) visibilizar y reconocer un grupo de personas frecuentemente discriminado por su apariencia, (ii) mostrar un enfoque estético positivo de la gordura, (iii) normalizar un problema de salud que debe ser atendido.

Por lo anterior, debemos reflexionar sobre el significado e impacto social de impulsar la forma e imagen de obesidad en el arte.

REFERENCIAS

1. Ada Lorena. El cuerpo humano, a través del arte. *Crónica Jalisco*. 2018 marzo 5; Disponible en: <https://www.cronicajalisco.com/notas/2018/84644.html>
2. Fortoul van der Goes TI. El protagonismo del volumen. *Rev Fac Med*. 2016; 59(6): 58-60.
3. Ferrucci L, Studenski SA, Alley DE, Barbagallo M, Harris TB. Obesity in aging and art. *J Gerontol A Biol Sci Med Sci*. 2010;65(1):53-56. doi: 10.1093/gerona/glp166.
4. Organización Mundial de la Salud. Obesidad y sobrepeso. Ginebra: OMS; 2021. Disponible en: <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/obesity-and-overweight>
5. Basante R, Puerto J. Obesity: a visit to the history. *An Real Acad Farm*. 2016; 82: 27-43. Disponible en: https://analesranf.com/wp-content/uploads/2016/82_ex2/82ex2_03.pdf

6. Salazar-López R. La obesidad y su tratamiento a lo largo del tiempo. *Rev Col Cirugía Plástica y Reconstructiva*. 2020; 26(1):71-75. Disponible en: <http://www.ciplastica.com/ojs/index.php/rccp/article/viewFile/138/pdf>

7. Casal TAM. Hipócrates. Aforismos y sentencias. Madrid: Fontamara; 2008.

8. Hernández O. Obesidad y renacimiento. Milenio. 2016 octubre 16. Disponible en: <https://www.milenio.com/opinion/oscar-hernandez/vademecum/obesidad-y-renacimiento>

9. Ceballos-Macías JJ, Pérez Negrón-Juárez R, Flores-Real JA, Vargas-Sánchez J, Ortega-Gutiérrez G, Madriz-Prado R et al . Obesidad. Pandemia del siglo XXI. *Rev Sanid Mil Mex*. 2018; 72(5-6): 332-338.

10. Sociedad Española para el Estudio de la Obesidad. El cuerpo humano en la historia del arte. Sociedad Española para el Estudio de la Obesidad. Madrid: DEMOS EL PASO SEEDO 2022. Disponible en: https://demoselpaso.com/https-demoselpaso-com-obesidad-sintapujos-com-blog-arte-cuerpo_humano_historia_arte/

11. Villarroel-Sneshko M. ¿Por qué Fernando Botero pinta puros "gorditos"? (+ Obras). *Culturizando.com*. 2017. Disponible en: <https://culturizando.com/fernando-botero-pinta-puros-gorditos-obras/>

12. Colina J. Fernando Botero. *Ldetras librea*. 2001. <https://letraslibres.com/revista-mexico/fernando-botero/>

13. Calvo-Santos M. Fernando Botero M. *Historia del arte*. 2016. Disponible en: <https://historia-arte.com/artistas/fernando-botero>

14. CanvasLab. ¿Por qué Botero retrata gorditos?. *CamvasLab.com*. 2020. Disponible en: <https://canvaslab.com/blogs/arte/por-que-botero-retrata-gorditos>